U

no de los mayores errores de la educación colombiana ha sido el abandono de la cívica. Si uno comprende la democracia y el Estado, es bastante probable que entienda y acepte el pago de impuestos, pues estos se verán como el medio para permitir que los funcionarios gubernamentales satisfagan las aspiraciones de los habitantes del territorio.

Desafortunadamente, como todos sabemos, existe una gran brecha entre el discurso de la ciudadanía y la realidad. Puesto que muchas entidades son ineficientes y, además, son nichos de la corrupción, lo que los habitantes sienten es que los impuestos son el resultado de actos de agresión aprobados por poderosos gobernantes, con el respaldo de grandes empresarios.

Se nos dice que las empresas pagan muy altos impuestos y que hay que aumentar la carga tributaria de las personas naturales. Muchas empresas tienen tasas de tributación efectivas muy inferiores a la que resultaría si simplemente se aplicara a su renta la tarifa nominal. Mientras tanto a las personas naturales se les admiten pocas deducciones o descuentos y las tarifas han ido en incremento.

Empresarios se oponen a que les aumenten los impuestos, al tiempo que sostienen que reduciendo la informalidad se podrían obtener los recursos necesarios. Las cifras más recientes muestran una altísima informalidad, a cuyo interior actúan verdaderos delincuentes. El punto es que entre los informales están muchos que escasamente producen para el pan y la Colombiana de cada día.

Nos identificamos con varias de las tesis de John Passant, expuestas en su artículo [Historical Note: The History of Taxation is Written in Letters of Blood and Fire](http://ro.uow.edu.au/aabfj/vol10/iss2/6/), (Australasian Accounting Business & Finance Journal, 10.2 (2016): 93-101). Explica que: “(…) *However, what is missing in most analyses of this intertwining of tax, war, democracy and rebellion is the perspective of the ruled, the oppressed and exploited, the labouring classes. The poor and working masses are often mere footnotes in the history of taxation. Most commentators see or imagine the thunder coming from on high, i.e. from or within the ruling class. What this mainly Anglo-centric overview of key taxation events aims to do, with a detour via France in 1789, is to refocus our vision so that we see that tax can be a spark for the fire from below. This is the bushfire (in Australian terminology), the fire that races across the terrain destroying all before it, and in doing that, allows and creates the conditions for both new growth and re-growth.* (…)”.

Las grandes empresas han gozado de importantes beneficios porque entre más crecen más empleados tienen y así se aumentan los impuestos. Es decir: el capitalista se hace más rico mientras el trabajador no tiene escape.

La Contaduría tiene mucho que decir sobre una pretendida reforma estructural, que seguramente aumentará los tributos.

*Hernando Bermúdez Gómez*